

mas oportuna. Luis XIV murió poco despues, y en 1716 el Duque de Orleans, entonces regente de Francia, vió que la situacion del tesoro era desesperada y enorme la deuda pública, consecuencia todo de las fastuosidades y de la gloria militar del gran rey, que al morir legaba á la nacion tan triste herencia. El aumento de impuesto solo para pagar los intereses de la deuda, era exorbitante; hallábanse agotadas las fuentes de la industria; el comercio estaba paralizado; los fabricantes no tenian trabajo; el mercader, el artífice, el traficante, ricos en otro tiempo, hallábanse convertidos en mendigos, y los que aun podian disponer de algunos medios, disponianse á emigrar al extranjero. La corriente de vida que animaba al país se agotó por todas sus arterias y el peligro de una espantosa crisis llegó á ser tan grave, que se propuso al Consejo de Estado extinguir la deuda pública declarándose en quiebra nacional por medio de un acta. Aquí debemos decir, en honor del Regente, que rechazó la proposicion, nombrando luego una comision para que examinase el verdadero estado de la hacienda y buscara los medios de remediar el mal (*).

Entonces fué cuando se presentó Law, y el regente aceptó ansioso las proposiciones que aquel le hizo. Acto continuo establecióse

un Banco bajo el nombre de Law con **1716.** un capital de seis millones de libras dividido en acciones de quinientas libras. Este Banco dió muy buen resultado, y un año despues se mandó que sus billetes fuesen aceptados como metálico en la tesorería real. Despues de dar el primer paso, ya es fácil dar el segundo, y tanto es así, que en el mes de diciembre de 1718 abolióse el Banco de Law, creándose el Banco Real, del que fué

(*) *Historia de la Louisiana*, por Gayarré, vol. I, pág. 199.

nombrado Director el célebre hacendista. El afortunado especulador obtuvo el mismo cargo en la compañía del Mississippi, y ambas sociedades se refundieron en una. No nos queda suficiente espacio para seguir á Juan Law en su asombrosa carrera, ni podemos tampoco detenernos á referir las peripecias que ocurrieron á los parisienses y á otros en su insano empeño de pagar todas sus deudas y hacerse ricos por medio de una exagerada circulacion de papel. Baste saber que al cabo de algunos años estalló la bomba sembrando la ruina y la miseria por todas partes: el Banco suspendió sus pagos en el mes de mayo de 1720, y el papel que se hallaba entonces en circulacion, representando un valor de 2,235.085,590 libras, quedó repentinamente reducido á la nada. Law escapó del furor del pueblo huyendo á Bruselas; en 1721 fué á Inglaterra, donde permaneció hasta 1722, y en 1729 murió en Venecia en la mayor pobreza y oscuridad. Al hablar de Law, dice Mr. Gayarré: « ¡El que pudiera escribir con todos sus detalles la historia de la farsa del Mississippi, tan funesta en su corta duracion, ofreceria al mundo el conjunto de las mas divertidas, monstruosas y exageradas ridiculeces que jamás se hayan combinado entre sí! »

En marzo de 1718 arribaron á Louisiana tres buques con tres compañías de infantería y sesenta y nueve colonos, y en el **1718.** mes de junio del mismo año llegaron tambien sin contratiempo unas ochocientas personas mas entre individuos de tropa y pobladores; esta fué la primera gente de los seis mil blancos y tres mil negros que ofreció introducir la Compañía del Mississippi. Bienville fué repuesto en su cargo de gobernador, y á poco envió una cuadrilla de trabajadores para que secasen un pantano situado cerca de la actual ciudad de Nueva-

Orleans, llamada así en honor del Regente de Francia. Algunos años mas tarde Bienville trasladó á dicho punto el gobierno, y el tiempo ha demostrado cuánta fué su prevision y perspicacia al elegir aquella localidad para capital del valle del Mississippi. Law se habia reservado para sí doce millas cuadradas en el Arkansas, á donde envió como pobladores á mil quinientos alemanes, y durante el tiempo que estuvo en auge la circulacion del papel, gastóse con profusion el dinero para promover empresas y colonizar la Louisiana; pero cuando aquel perdió su valor, los recursos faltaron repentinamente, y los colonos que dependian de ellos, quedaron reducidos á la mayor miseria.

Habiendo estallado la guerra con España, Pensacola fué tomado dos veces por los franceses, pero en 1721 se devolvió de nuevo á sus primitivos poseedores, y el Rio Perdido llegó á ser la línea divisoria entre la Florida Española y la Louisiana Francesa. Establecióse luego un cuartel que contendria unos mil hombres, y un considerable número de capuchinos y jesuitas se encargó de los intereses espirituales de los colonos. El arroz era la principal cosecha y alimento de la poblacion, y además se recolectaba algun tabaco y añil. De la Provenza se importaban los higos **1724.** y de Santo Domingo las naranjas.

En 1727 se acrecentó la poblacion hasta el número de 5,000 almas, pero la mitad eran negros.

En 1726 Périer sucedió á Bienville en el cargo de gobernador, cambio que tuvo lugar á consecuencia de las intrigas de los enemigos del segundo; pero pocodespues, empezaron de nuevo las reyertas con los indios. La tribu de los Natchez, que al principio recibiera amistosamente á los franceses, y en cuyo territorio se habia construido el fuerte Rosalia, comenzó á sublevarse contra las

exigencias de aquellos, que querian obtener mas territorio, é instigada por la de los Chickasaws, cayó repentinamente sobre el fuerte en 1729, degollando á todos los hombres y llevándose las mujeres y niños para venderlos como esclavos. Un año despues, no obstante, los franceses, ansiosos de tomar la revancha, exterminaron casi toda la tribu y enviaron algunos centenares de indios á Hispaniola para venderlos tambien. Los **1729.** Chickasaws, que traficaban con los ingleses, interceptando la comunicacion entre la Louisiana superior é inferior, dieron asilo á los pobres restos de la tribu de los Natchez, y solo por esto, resolvieron los franceses someter á los Chickasaws.

En 1732 la Compañía del Mississippi resignó la Louisiana en manos del rey, y entonces fué repuesto Bienville en su cargo de gobernador, encargándosele que de- **1732.** clarara la guerra á los Chickasaws.

Con arreglo á esta orden, el gobernador formó una flota de sesenta barcas y canoas, y reuniendo á 1,200 Choctaws, como aliados, subió por el rio Tombigbee y atacó á **1735.** los Chickasaws; pero los franceses fueron rechazados y tuvieron que retirarse. Tres años despues, todas las fuerzas de los franceses marcharon de nuevo, resueltas á dominar á tan altiva y poderosa tribu, mas esta vez las enfermedades y la escasez de provisiones diezmaron bien pronto las filas de los soldados, y tanto por esto como por las disensiones que se originaron entre los oficiales, retiráronse los franceses en 1740 sin haber sometido á los Chickasaws. El **1739.** gobierno quedó muy descontento por el mal éxito de la empresa confiada á Bienville, y poco despues, en 1743, envió al Marqués de Vaudreuil para que se encargara del gobierno. A la edad de sesenta **1743.** y cinco años abandonó Bienville la Louisia-

na y no quiso volver jamás á la colonia que tanto amaba y á la que tanto tiempo habia servido con el mayor celo.

Desde aquella época en adelante, por espacio de muchos años y bajo la administracion del Marqués de Vaudreuil, disfrutó la Louisiana de bastante tranquilidad, progresando gradualmente. De Vaudreuil era un caballe-

ro de reconocida hidalguía, y trató de poner su gobierno á cierta altura, á pesar de las reservertas con los indios y otras enojosas cuestiones. Los adelantos de la colonia siguieron su curso, y todo iba tambien como pudiera esperarse. En 1753, De Vaudreuil fué trasladado al Canadá, y le substituyó en el gobierno Kerlerec, que era capitán de la Real Armada.

CAPÍTULO VII.

1700—1750.

SITUACION GENERAL DE LAS COLONIAS.

Breve ojeada sobre la situacion de las colonias.—Poblacion de Virginia.—Costumbres, progresos y comercio.—Esposicion á la Junta de Comercio.—Quejas de los habitantes de Virginia respecto á la conducta de los oficiales reales.—Poblacion de Massachusetts.—Comercio, etc.—Connecticut y Rhode-Island.—Milicia.—Fundiciones de hierro.—Trabajos en las minas.—Progreso de New-Hampshire.—Terremoto en Nueva-Inglaterra.—Religion de esta colonia.—Sus adelantos.—Modo de vivir, modas, etc.—Discusion acerca de las intenciones de los colonos respecto á la independencia.—Poblacion y progreso de Maryland.—Comercio de las Carolinas.—Huracan.—La fiebre amarilla.—Nueva-York.—El té.—Contrabando.—Costumbres y vida social en Nueva-York.—Albania y su pueblo.—Nueva-Jersey.—Pennsylvania y su comercio comparado con el de Nueva-York.—Importancia de este breve bosquejo de las colonias.—Proximidad de la lucha final entre los ingleses y franceses en América.

Llegados á este punto de nuestra historia, será oportuno y del mayor interés hacer una corta digresion para bosquejar brevemente la situacion y estado de las colonias Americanas. Ya en diversas ocasiones hemos llamado la atencion del lector sobre el mismo asunto; pero no estará de más consagrar á él otras cuantas páginas á fin de que se tenga idea mas clara del verdadero estado de los asuntos en las colonias y de su gradual desarrollo durante la primera mitad del siglo xviii. Al hacer esto nos referiremos á Mr. Grahame, cuyo *resúmen* consideramos digno de entera confianza.

A principios del siglo xviii la poblacion de Virginia ascendia á sesenta mil habitantes, de los cuales la mitad eran esclavos, componiéndose la milicia de unos diez mil hombres; pero esta se aumentó hasta 18,000 en 1722, por lo que puede inferirse que hubo un gran acrecentamiento de poblacion. En 1750, llegó esta á constar de 160,000 almas, si bien mas de la mitad pertenecian á la clase de esclavos. En

Williamsburg, residencia del gobierno, existian en 1727 tres edificios públicos, el Colegio, la Casa de Estado y el Capitolio, que se consideraban como las mas acabadas obras de arquitectura del pais. Las clases elevadas practicaban la hospitalidad en grande escala, su pasatiempo se reducía en casa á jugar á los naipes; pero la caza y las riñas de gallos eran diversiones comunes á todos. Habia tambien en esta ciudad un teatro, el primero que se construyó en las colonias británicas. Muchas orgullosas familias de Inglaterra que esperimentaban reveses de fortuna, solian irse á Virginia para evitar las miradas compasivas de sus aristocráticos amigos, y los jóvenes que por sus desgracias ú otras circunstancias no podian vivir bien en su pais natal, emigraban á América, donde les era mas fácil colocarse y adquirir una posicion mas conveniente.

El arte de imprimir se introdujo por primera vez en Virginia en 1729, y en 1729. 1736 se publicó el primer periódico de aquella colonia, en Williamsburg. De Vir-